



La tradición y simbolismo en la feria alasitas, ciudad - Puno

¹Hernán A. Jove Quimper; ²Laidy F. M. Jove Ruelas

¹Profesor Principal de Sociología de la Universidad Nacional del Altiplano - Puno ²Investigador Independiente Región Puno
hjoveq@hotmail.com

INFORMACIÓN DEL ARTICULO

Art. Recibido 25/setiembre/2015
Art. Aceptado 12/diciembre/2015
online: 30/diciembre/2015

PALABRAS CLAVE:

- * tradición
- * simbolismo
- * feria
- * iquiqu
- * alasitas

ARTICLE INFO

Article Received 25/september/2015
Article Accepted 12/december/2015
online:30/december/2015

KEY WORDS:

- * tradition
- * symbolism
- * fair
- * iquiqu
- * alasitas

RESUMEN

Interpretamos la tradición y simbolismo en la feria Alasitas Puno: 2014. La agencia organizadora de la feria Alasitas, fue el Municipio y la Asociación de Artesanos en Miniaturas, llevados del 1° al 10 de mayo. Los agentes de acción, fueron: los comerciantes, las personas adquiriendo miniaturas, la misa religiosa de la «Stma, Cruz de Bellavista»; los rituales de los «Callawayos», «Yatiris» y «Paqos» (curanderos-pagadores). Los materiales de investigación, fueron la observación, la entrevista y, el método cualitativo. La tradición comercial Alasitas, fue el campo adquisitivo de miniaturas: billetes dinero, sapos, casas, carros, amuletos, títulos, etc.; para el éxito. Hubo cuatro mecanismos de surgimiento de la feria Alasitas: transmitida «desde abajo», el «funcional», impuesta «desde arriba» y, por «herencia personal». El símbolo expresivo Iquiqu, deidad de la fortuna en la feria Alasitas, fue traído e imitado, de efecto bipolar fasto-nefasto. La «estatua» y la representación viva Iquiqu, tuvo el significado de «Papá Noel Colla».

THE TRADITION AND SYMBOLISM IN ALASITA FAIR CITY - PUNO

ABSTRACT:

We interpret the tradition and symbolism in the fair Alasitas Puno: 2014. The organizing agency Alasitas fair, was the Municipality and the Association of Artisans in Miniature, taken from 1 to May 10. Acting agents, were traders, people buying miniatures, religious Mass of «Blessed, Cruz de Bellavista»; the rituals of the «Callawayos», «Yatiris» and «paqos» (healers-payers). Research materials were observation, interview and qualitative method. The Alasitas commercial tradition, was the purchasing field thumbnails: money bills, toads, houses, cars, amulets, titles, etc.; for success. There were four mechanisms of emergence of fair Alasitas: transmitted «from below», the «functional» imposed «from above», and «personal heritage». Iquiqu expressive symbol, deity of fortune in Alasitas fair, was brought and imitated, bipolar pomp - disastrous effect. The «Statue» and the living representation Iquiqu, had the meaning of «Santa Claus Colla».

INTRODUCCION

La tradición comercial y simbolismo expresivo Iqiqu en la feria Alasita, ciudad de Puno: 2014, celebrada del 1° al 10 de mayo. Es el campo adquisitivo de miniaturas con significados simbólicos, para que los deseos se hagan realidad: vivienda, trabajo, dinero, novio, novia, estudios, títulos, poder y autorrealización. La feria Alasita, se expande horizontalmente por la Av. Floral y adyacentes. Así como, las carpas folklóricas de consumo de parrilladas y bebidas, juegos lúdicos y comercio de baratijas. El Iqiqu (enano o duende), deidad de la fortuna, levantada en «estatua» Av. Floral, es la agencia simbólica ritualizada como «Papá Noel Colla». Weber (1964: 33) y Tarde (2011: 62), llaman sociedad a la relación social de intereses, cultura e imitación-costumbre con arreglo a valores y fines, afectivas y tradicionales; que se apoya en la repetición. Sztompka (2004:85-90), señala tradición a la herencia del pasado, transmitido en el proceso histórico de objetos e ideas, que no han sido destruidas; acontecidas, desde una genealogía «de abajo» o «de arriba», naturalmente o por imposición. Hay tradiciones auténticas o ideadas y transmitidas por herencia: 1) histórica, 2) de grupo, y 3) personal.

Cassirer (2008: 47) y Lévi-strauss (2012: 29), afirman que las personas viven en un universo físico y simbólico como el lenguaje, el mito, el arte y la religión. Comte (2012), agrega que la espiritualidad humana, pasa por tres fases: 1) teológico, edad antigua y media, mediante agentes sobrenaturales (dioses); 2) metafísico, siglos XVII y XVIII, mediante ideas abstractas (razón); y 3) positivo, desde el s.XIX, mediante la observación y razonamiento (ciencia). Vander (1990: 93), dice que los objetos o sucesos simbólicos, poseen: 1) significante (objeto); 2) significado (designa); y 3) significación (valoración). Schutz y Luckmann (2003: 2006) y Blumer (1951: 12-133), Taussig (1993: 22-89), entienden que las personas: 1) actúan en base a significados impuestas o motivadas; 2) los significados se derivan de la interacción social a través del lenguaje; 3) los significados pueden ser modificados en los procesos interpretativos, el actor selecciona, modera, suspende, reagrupa, transforma significados y pensamiento. Para Parsons (1976:361), los símbolos expresivos: 1) coadyuvan a la comunicación de significados, entre las partes en interacción; 2) organizan interacciones sociales; y 3) sirven como objetos para la gratificación de necesidades relevantes.

Weber (1964: 194), llama feria a la actividad comercial del comerciante local y forastero con mercancías presentes orientada hacia los consumidores, organizadas en coincidencia con la fiesta local, bajo la advocación de un santo patrón. Las ferias surgen en Europa (1,174 d.C.) y tiene apogeo en Francia, siglos XII-XIV, cuando los mercaderes se reunían a puertas de las murallas de una ciudad; para comerciar sus productos durante varios días. La importancia del tema consiste en: 1)

Analizar la tradición comercial de miniaturas, e 2) Analizar el simbolismo expresivo Iqiqu.

MATERIALES Y METODOS

Los materiales de investigación, fueron la observación participativa, la entrevista y el método cualitativo descriptivo-interpretativo. Población 75,000 personas, muestra de 3% de los comerciantes y personas asistentes a la feria Alasita, ciudad Puno.

RESULTADOS

LA TRADICION COMERCIAL DE MINIATURAS EN LA FERIA ALASITA

Puno ciudad capital administrativa de la región, fue fundado el 4 de noviembre de 1668 s.XVI a riveras del Lago Titicaca, sobre 3,810 m.s.n.m. al Sur-Este del Perú. Latitud Sur 15° 50' 15", longitud Oeste 70° 01' 18", temperatura media de 12° grados. Clima moderado/frío, con una población de 200,000 habitantes y 62 barrios. La feria Alasita, se llevó a cabo al Nor-Este de la ciudad, al pie de cerro «Machallata» y Capilla de la «Stma. Cruz de Bellavista» del 1° a 10 de mayo. Durante 2014, movilizó a 21 Asociaciones de Artesanos en miniaturas; 1,200 peruanos; 200 bolivianos y 12 instituciones regulativas. Concurrieron más de 75 mil personas, las cifras aumentan cada año.

La agencia organizadora de la feria Alasita, estuvo constituida doblemente: «desde arriba» por la Comuna Edilicia e Instituciones regulativas y «desde abajo», la Asociación de Artesanos en Miniaturas peruanos y bolivianos. Los agentes de acción colectiva, fueron los comerciantes expendedores y las personas adquiriendo miniaturas, la misa religiosa católica y los rituales de los curanderos-pagadores «Callawayos», «Yatiris» y «Paqos». La feria se expandió horizontalmente por la Av. Floral (2 Km) y sus adyacentes, con la ocupación de: 1) veredas, homogenizadas en stand azules (2 x 2.5 mts.), rentados por el Municipio (2015: S/.48, 000); 2) ubicación de los feriantes por productos y afines; 3) vigilancia privada de serenazgo y pública con policía; 4) servicio de baño y limpieza por obreras de Municipio.

Rojas (1980), evidenció que la economía consuntiva del «Horus» altiplano pre-Inca e Inca, se complementaba con intercambios de trueque en los «Qhatus» mercados o ferias inter-regionales (200 a.C.-1,230 d.C.; 1,230-1,532 d.C.). Conectados con el ciclo de la cosecha y festividades a deidades locales. La sal, chuño, carne seca, quinua y lana; versus, frutas, ají, coca, maíz y vajillas de cerámica; por ejemplo, el «Qhatu» prehispánico de «Macaya»- Azángaro. Los agentes movilizadores de productos, eran los arrieros forasteros «Purig» (caminantes), de los ayllus territoriales distantes. Los objetos «feíticos» o fetiches de arte primitivo con poder mágico, adquirirán

con piedrecitas de significación valiosa (dinero ornamental). La génesis de la palabra «Alasita», fue «rantina» o «rantikuy» (comprar o cómprame, en quechua) y «Alasiña» o «Alasita» (comprar o cómprame, en aimara). La palabra aimara «Alasita», cómprame con el tiempo fue popularizada.

En la sociedad colonial a finales del s. XVII, la feria Alasita, surgió en la celebración religiosa: «Nuestra Sra. de la Paz». Ideada e impuesta por el aristócrata gobernador español José Sebastián Seguro, quien instrumentalizó el comercio lucrativo de miniaturas, el 24 de enero de 1781 en el cerro «Santa Bárbara» de la Paz-Bolivia. Las miniaturas adquiridas, hacían «sahumar» y «challar», con «Kallawayos» y «Yatiris» (curanderos corporales y espirituales) y la bendición del sacerdote cristiano. Las tradiciones legendarias y deidades proscritas, renacieron con el levantamiento de Túpac Amaru y Túpac Catari (1780).

En la sociedad puneña, hubo dos mecanismos circunstanciales de surgimiento de la feria Alasita: «desde abajo» y «desde arriba». Reyes (2003), reporta la aparición de la feria Alasita a finales s.XIX en el cerro Azogue en la festividad «Cruz de Azogue», el 03 de mayo con miniaturas de arcilla, huesos, etc.; intercambiado con botones (dinero simbólico), transmitida «desde abajo», que se extinguieron. Ramos (2011) y Canahuire (1991), narraron el antecedente funcional de la feria Alasita, edificando casitas de piedra e intercambio de miniaturas con botones a principios del s.XX; como paseo costumbrista a la festividad «Cruz de Bellavista». Con el paso del tiempo, desde los años 50' s.XX sufrió cambios y fue organizada «desde arriba» por el Municipio, imitando a la feria Alasita de la Paz-Bolivia. Se hizo tradición el comercio lucrativo de miniaturas por mujeres y traídas de Bolivia, con ello llegaron los queques a Puno. La feria Alasita en el s. XXI, fue expandiéndose por la Avda. Floral y sus adyacentes. Las carpas folklóricas de parrilladas de carne y bebidas de los barrios, juegos lúdicos y vendedores de baratijas, aumentaron cada año.

Similares ferias Alasita, aparecieron por imitación unida a las fiestas de la cruz, reyes magos y santos patronales católicas: en Huancané el 03 de mayo; Ilave el 06 de enero; Acora y Juli, el 04 de diciembre; Pomata, el 10 de agosto; Azángaro, el 26 de diciembre; Juliaca, el 03 de mayo; Putina, el 02 de febrero. En la era de la mundialización, se expandió a Arequipa y Lima (feria altiplánica), Buenos Aires-Argentina (enero), Europa, Estocolmo y Suecia (julio). La causa eficiente de las ferias Alasita, fueron los artesanos de miniaturas y comerciantes de mercancías.

En la ciudad de Puno, fue el Municipio la agencia organizadora e impulsora de la feria Alasita, inaugurando el 1° de mayo con el Iqiqu antropoforzado, dedidad de la fortuna. Quien recorrió las calles acompañado de músicos flautistas «Sikus», sonido de viento y bombo, hasta el parque de «La Madre-Bellavista». Allí

realizaron ritos sagrados y la «challa» con cerveza a la Madre tierra («Pachamama»), lago Tiquaqa («Mama k'ocha»); luego a los Apus Cancharani («Montaña Auki»), Azoguine («Montaña Auki») y Machallata (Montaña Achachila). Invocando protección a las deidades cósmicos entre los poderes femeninos/masculinos y bajos/altos para el éxito de la feria, hasta su culminación. La feria Alasita, vinculada a la fiesta de la «Cruz de Bellavista», fue el campo visual adquisitivo de objetos miniaturas; la predica religiosa y los rituales hecha tradición (traits d'union), gozaron de gran popularidad, alegría e intereses gratificantes presentes y futuras. Los cohetes, petardos, la alegoría musical y las ceremonias de acción devota de los alferados con: 1) la recepción de la Banda de músicos y saludo a la «Stma. Cruz de Bellavista» (1° de mayo); 2) la Alba y Misa de Vísperas (02 de mayo); 3) la solemne Misa de Fiesta día Central, 03 de mayo; 4) la bendición con agua bendita por «sacerdotes» a los asistentes con miniaturas; 5) la «challa» de miniaturas con «Paqos» (pagadores-curanderos) y «Yatires» (curanderos-espirituales); 6) la culminación de la feria Alasita con los alferados de la octava, tuvo valor religioso eficaz y tradicional.

Bravo Quispe, G.; Gutiérrez Castillo, Y; Mamani Aparicio, L; y Zapana Castillo, G. (2014); clasificaron miniaturas por su causa material y final: 1) de arcilla: ceniceros, estatuillas Túpac Amaru, floreros, chanchitos, elefantes, vicuñas, caballos, perros, gatos, loros, gallos, alcancías, edificios, etc.; 2) de yeso: estatuillas equeqs, sapos, casitas, máscaras, juguetería, etc.; 3) de tela: polleras, mantitas, sombreritos, vestidos, disfraces, etc.; 4) de vidrio: casitas, edificios, espejos, cuadritos, etc.; 5) de madera: mesas, sillas, camas, escritorios, estantes, etc.; 6) de metal: juegos de comedor, muebles, escritorio, caretas de diablos, alhajas, anillos, aretes, pulseras, amuletos, utensilios, etc.; 7) de pieles: calzados, carteras, llamitas, vicuñas, perritos, colchas, cojines, gorros, maletines, etc.; 8) de lana: chullos, chuspas, bolsas, ponchos, chalinás, frazadas, llicllas, chompas, fajas, polleras, mantos, etc.; 9) de plástico: vehículos, televisores, radios, máquinas de coser, cohetes espaciales, lanchas, trenes, armamentos, etc.; 10) de papel: escrituras públicas, carnets, títulos académicos, periódicos, billetes, libros, revistas, etc.; 11) de harina: pastelillos, alfajorillos, panecillos, tortas, galletas, etc.





Las personas buscaron significados en miniatura y simbolismo expresivo gratificantes

Las miniaturas brillaron, multifacética, detallista y de talento creativo; asociadas a los variados tipos de significados y la red de valores expresivos gratificantes, al agrado y deseo de las personas. La adquisición de las miniaturas, determinado por las necesidades de la vida, proporcionaron significados para la acción y la futurología de éxito. Las adquisiciones de significados relevantes, con énfasis al éxito y autorrealización «puede materializarse a futuro» con trabajo diligente.

Las personas también acudieron a los curanderos corporales y espirituales: «Callawayos» o «Yatiris» (bolivianos) y «Paqos» o «Chamanes» (peruanos). Consultaron los oráculos de la suerte, pagaron ofrendas a la tierra, curaciones de daños, cambio de suerte, salud; luego, baños de florecimiento para el éxito en el trabajo, salud, amor, negocio, viaje, estudio, etc. Los bolivianos, pronosticaron el futuro en naipes, hojas de coca; practicando limpieza corporal y espiritual, cambio de suerte y salud, usando quirquinchos y cuyes. Los peruanos, pronosticaron el futuro con planteo diferente, en plomo derretido, naipes, hoja de coca y cigarro; extrayendo conclusiones. Las consultas más recurrentes fueron: la suerte, la salud y amor. Finalmente, las curaciones espirituales, con baños de florecimiento para el éxito. Las tradiciones, orientaron estrategias de vida y actitudes sensatas, conectadas a las necesidades presentes y futuras de las personas.

El dinero, produjo intenso interés racional de poseerlo por las personas de toda edad y sexo, en el bolsillo o cartera. El dinero billete fajos de dólares, euros y soles superpuestos con diminutas herraduras, manitos, ollitas de plata, sapitos y huairuros; se ha convertido en símbolo de propiedad y expresión de riqueza líquida moderna.



«Feria en miniaturas-Alasita», fue el mercado de la fortuna y la futurología.

Las personas actuaron con significados gratificantes ego-objeto, de logro afectivo y de valor: a) casas, terrenos, vehículos, elefantes, eqecos y tiendas; simbolizando riqueza, b) serpiente y árbol; simbolizando salud y larga vida, c) burro, la cruz; simbolizando trabajo, d) Fajos de dinero, sapo y chanchito; simbolizando riqueza, e) Gallo y gallina, flores, anillo tórtolas, torta nupcial, nacimiento y niño; simbolizando amor y matrimonio, f) patitas de conejo, herraduras, amuletos, huairuros; simbolizando suerte, g) búhos, títulos profesionales, magister, doctor, credencial alcalde, gobernador regional y congresista; simbolizando autorrealización y poder político.

Ávila (2013), describió la eficacia del 03 de mayo, día central de la feria Alasita como acontecimiento clave para la compra de «sueños e ilusiones». Era la línea de demarcación para convertirse en realidad, condicionada «a solo, sí solo»; recibieron la bendición en la Capilla de la «Stma. Cruz de Bellavista», exactamente a medio día 12 am. (acción-clave). Las miniaturas adquiridas fueron «sahumados» con incienso, «echaron» pétalos

de flores y mistura, según el ritual andino y fe; luego, «challados» por los padrinos con cerveza espumante. En las estimaciones se deleitaron con parrillas y bebidas, acompañado de familiares en carpa del Conjunto Folklórico de simpatía. El significado simbólico de miniaturas, la bendición sacerdotal, el rito del sahulado, la challa de la suerte, la actitud de éxito y la fe apodíctica; era la palanca mágica que mueve montañas. Las esperanzas pueden convertirse en realidad fáctica, con trabajo diligente y ascético.

La feria Alasita, produjo exhibiciones fetichistas de miniaturas objetos de todo tipo, la red de interacciones de personas cara a cara en la acción adquisitiva. El aroma de alimentos olores y sabores, produjo la acción adquisitiva consuntiva y deleite de parrilladas de vacuno, asados de cordero y chanchito al palo, chicharrones de porcino y otras viandas en las carpas de conjuntos folklóricos de los barrios y privados. El consumo hedonista de bebidas, expendidas en las carpas folklóricas coadyuvarán fondos dinero para la fiesta virgen Candelaria. Los estudiantes secundarios y universitarios, expendieron parrillas en carpas, por ganancias para excursiones o bailes de promoción. La feria ofreció a los niños juegos mecánicos y lúdicos, orientados a la diversión y pautas de valor afectivo.

La feria Alasita, fomentó el espíritu emprendedor y aspiraciones individuales de las personas de poseer algo valioso y el éxito. La relación individual-social, entre expendedores de mercancías miniaturas y consumidores de objetos miniaturas, afirmaron las interacciones inter-étnicas y lingüísticas: quechua, aimara, castellana (monolingüe, bilingüe y trilingüe). Las personas expresaron sus sueños más preciados, costumbres tradicionales, creencias religiosas politeístas, los ritos religiosos cosmogónicos y terrenales; subordinando la razón a la fe apodíctica e ideas providencialistas. En las personas hubo dos formas de significatividad fáctica de logro: subjetivo y objetivo. El milagro no ocurrirá por sí sola o por el deseo bien intencionado (subjetivo), será necesario el trabajo duro, ahorro y la conducta ascética de placeres (objetivo).

EL SIMBOLISMO EXPRESIVO IQIQU ENANO O DUENDE, EN LA FERIA ALASITA

La palabra Iqiqu, en aimara Ekeko, refiere a «enano» o «retaco»; Iqiqu, en quechua Equeqo, según Montufar (1991), refiere a «duende» o «diablillo» cargado de todo cuanto puede. Iqiqu enano o duende, diocecillo de pequeña estatura de 20 a 30 centímetros, deidad de la fortuna, cargado de todo; ha trascendido el tiempo, su simbolismo expresivo promete a las personas riqueza. Los artífices creadores del rito al Iqiqu enano duende, deidad fetiche de los máximos dones ritualizado, fueron los ayllus patriarcales del área circunlacustre de la cultura Tiahuanaco (200 a.C. a 1,100 d.C.); alejaba a las fuerzas depredadoras de la naturaleza (granizo, helada, sequía), prodigaba abundante producción y felicidad. El ídolo de la fortuna, fue expandida a los

ayllus territoriales aimara-Pacajes (1,100 d.C. a 1,230 d.C.); al sur del lago Titicaca. Los incas imperiales quechuas de religión politeísta, asimilaron la idolatría Iqiqu, porque; influía en la fertilidad de la tierra y ganado (1,230 d.C. a 1,532 d.C.).

En la oralidad narrativa mítica descrita por los campesinos aimaras, según Canahuiri (1991), el Iqiqu, deidad de la fortuna, era varón con cara risueña: «Vivía un hombre llamado Iqiqu, un ser carismático generoso y alegre, emanaba providencia, sabiduría y armonía. Los hispanos de religión cristiana, lo extirparon, fue muerto y descuartizado, poniendo las partes de su cuerpo en distintos lugares, para que no pudiera volver a nacer». El mítico Iqiqu, deidad fue evocada al relatar: «Que cuando se reúnan todas las partes del cuerpo, entonces el pueblo aimara renacerá junto a él». El legendario Iqiqu, deidad fetiche de ritualidad andina pre-colonial, renació en la feria Alasita, vinculada a la fiesta «Nuestra Sra. de la Paz-Bolivia» el 24 de enero de 1783; a finales de la colonia hispana, fue la línea de fractura de su extirpación religiosa.

Las estatuillas de arcilla equecos de trascendencia mitopoyética de ternura humana, fueron traídas envueltas en «quepes» o mochilas por campesinos aimaras; tuvo efecto religioso proselitista abierto. El Iqiqu, deidad fetiche reapareció des-indigenizado, hombre rico de tez blanca, rostro mofletado con bigote, fúmon de cigarro; cuerpo adiposo barrigón, cargado de provisiones. Barrionuevo (2013), describió al Iqiqu, como: «El panzudo hombrecillo, macizo y rubicundo, menudo como un duende, cuyos pies calzan las botas de siete leguas de pupilas que dialogan distancias y labios, que se abren en un grito milenario. Ha logrado sobrevivir a los siglos, petrificando la fe ciega de una raza forjada en los andes; sobre su grotesca y rústica figura», no cayó en el olvido. La morfogénesis de los ídolos equecos, deidad Colla pagana del antes y el después, pasó por un ciclo triádico de evolución:

- 1) La primera, equecos de la edad neolítica, estatuillas esculpidos de piedra y tallado de madera, giboso y fálico sin vestido; indígenas desde su aparición hasta fines de 1,230 d.C.
- 2) La segunda, equecos de la edad de los metales, estatuillas fundido de plata, oro, cobre, bronce y moldeados en cerámica para vestir; indígenas hasta fines de 1,532 d.C.
- 3) La tercera, equecos de la edad moderna, estatuillas moldeados de yeso, rechoncho, barrigón, mofletado con sonrisa irónica; mestizos y rubios, vestido y cargado de chiquiticosas. Marcó su reaparición en 1783 d. C., a finales s. XVII con prospección comercial.

La representación sociogénesis del Iqiqu, deidad de la fortuna, fue codificada con muchas marcas léxicas: 1) diocecillo de la abundancia, fertilidad y fecundidad; 2) talismán de la felicidad, riqueza y amor; 3) portador de la magia; 4) portentoso amuleto

aimara; 5) enano hacedor de utopías; 6) ídolo colla; 7) mercachifle de la buena suerte; 8) hombrecillo obeso y jorobado; 9) duende, diablillo; 10) muñeco jorobado; 11) muñequito milagrero; 12) chuqui muñeco diabólico; 13) duende erótico y 14) diosencillo diabólico. La codificación simbólica del Iqiqu, era dual: enano diosencillo de la fortuna (fasto) y duende diablillo del infortunio (nefasto).

La tradición recomienda, que el Iqiqu, deidad de la fortuna debe ser obsequiado por alguien y no adquirido directamente, para la suerte y deseos futuros. El Iqiqu, deidad adornada con elementos rituales: serpentina y mistura. Depositada en el altar de la casa con fe apodíctica, invocando la gracia y ruego crucial de necesidades. Debe ser ofrendado religiosamente los martes y viernes, colocando en su boca un cigarrillo encendido. Si consumió hasta la mitad, señal de «mal augurio», si llegó a consumir todo, «buen augurio». El Iqiqu, deidad de la fortuna, tuvo efecto vengativo; si no le ofrecían cigarrillos en la boca, causaba estragos: divorcios, quiebra de negocios y muertes. Para retirarlo al fetiche Iqiqu, diosencillo o diablillo, era necesario rituales mágicos y sepultarlo lejos para devolver la paz. El Iqiqu, deidad de la fortuna, no siempre era benéfica, inculcada con espíritu maligno, fue otro distinto duende o diablillo. La estratificación de los queecos por su causa material, origen étnico y estatus económico, fue de modo siguiente:

- a) Por su causa material: queecos de piedra, cerámica, plata, oro, cobre y bronce (pretéritos); los queecos de hierro, madera (modernos) y queecos de yeso (contemporáneos).
- b) Por su origen étnico: queecos indígenas; queecos mestizos; queecos gringos o extranjeros (interétnicos).
- c) Por su estatus económico: queecos de oro y plata (opulentos); queecos de cobre y bronce (medios); queecos de piedra, madera, cerámica y yeso (modestos).

El Iqiqu, deidad fue llevada a un grado de prestigio simbólico de fortuna, trascendió desde la barbarie media-alta de la comunidad a la sociedad esclava, luego; a la civilización feudal Inca y colonial, no cayó en el olvido, durante el capitalismo comercial tardío. La representación Iqiqu, mestizo rechoncho, barrigón, mofletudo, risueño y pleno de bondad, era la caricatura irónica y descalificadora, al aristócrata feudal Seguro de la Paz-Bolivia. En la modernidad contemporánea su contenido simbólico, compete con los símbolos del capitalismo comercial e industrial: dinero (capital) y sapo (ahorro). El Iqiqu, deidad, tuvo un ciclo ondulante de divinidad: aparición, madurez, extirpación; luego, reaparición revivida, crecimiento, cenit y declive, apreciado por los comerciantes.

Con la procesión del Iqiqu, al compás de los «Sicus» música de viento, fue inaugurado la feria Alasita. El Iqiqu, deidad salió del edificio edil a las 11:30 a.m. del día, recorriendo las calles de la

ciudad, llegando a las 12:00 a medio día, al parque «La Madre Bellavista» Av. Floral, obsequiando dinero billete dólares a concurrentes. El Iqiqu, deidad representación de carne y hueso, tuvo un papel simbólico de fortuna para las personas. El Iqiqu, deidad de la fortuna milenaria e impuesta «desde arriba» por el Municipio, fue la figura bonachona, afirmando el simbolismo expresivo «regalón» en la espiritualidad teocrática de las personas, que buscaban el progreso automático y fortuna.



Foto: correo Puno, representación personificada de queecos y Yatiri, 2014.

En la escenificación de la feria Alasita, representaron a un «Alferado» de la festividad «Cruz de Bellavista», al «Yatiri» (curandero), al «comerciante» y «comprador»; conmovidas por la creencia y fe (fideísmo), bajo la mirada de seguidores, que el significado simbólico les asigne fortuna. Finalizada, la escenificación, se realizó el concurso de queecos; uno representó a la «Asociación de Artesanos Brisas del Tititqaqa» y dos a la «Asociación 03 de Mayo». Las personas eligieron al Iqiqu, «Erqe» (Iqiqu niño), de año y 10 meses de edad (Johan Rojas), como ganador. El niño, recibió afecto y aplausos, por su gracia y semejanza (mimesis), que su eficacia simbólica provea fortuna a las personas.

En los años 80s se alzó la «estatua» al Iqiqu en el parque «La Madre», compitió contrapuesta a la «Cruz de Bellavista» símbolo cristiano, propiciando conflicto de ofrendas florales. En los 90s fue desterrada a la Av. Floral, cercana a la «Paccha Zampoña» en Puno. La efigie Iqiqu, deidad aimara de 1.70 mts, de hormigón y cemento, anclado sobre un pedestal de 2.20 mts, orientada a la salida del sol (Este), lleva brazos levantados de ofrecer algo (significante). Emergió impuesta por la autoridad edil, dictando un estilo «retro» de quequización funcional frente a la pobreza (significación). El Iqiqu, deidad de traje campesino aimara-Colla: ojota de jebe icheño, pantalón negro, camisa blanca, chaleco negro, chullo orejón, alforja portando productos y charango, idealiza el bien-estar social (significado). Con la «estatua» Iqiqu, deidad de la fortuna fue puneñizado, como dispositivo simbólico urbano clave para los actos rituales de prosperidad. La regla bíblica monogámica: «No tendrás otro Dios que a mí» y «No te

harás esculturas ni imagen alguna» (Éxodo 20: 3-4), fue quebrada con el mítico deidad fetiche Iqiqu.



Efigie de Iqiqu en la Avda Floral y la Challa de los «Yatiris» Puno, 2014.

En la feria Alasita ofertaron al mítico Iqiqu, deidad de la fortuna, como agente simbólico individual bonachón, cargado de todo tipo de provisiones para la dicha y la felicidad. Las personas movidos por significados simbólicos facticos, adquieren equecos, llevando a los «Yatiris» (curadores espirituales) y «Paqos» (pagadores-curanderos); para el ritual de la «Challa» con cerveza y vino. Invocando la gracia sobrenatural con rezos plegarios y «sahúmando» con incienso, «decorando» con serpentina y «echando» mistura para la eficacia del éxito o fortuna (fuerza vital). El Iqiqu, estatua levantada por el Municipio, popularizó la deidad de la fortuna y filantropía como «Papá Noel Colla».

DISCUSION

La tradición feria Alasita y el simbolismo expresivo Iqiqu, mezclada con la fiesta religiosa «Stma. Cruz de Bellavista», fue el campo adquisitivo de miniaturas dirigidos a la futurología, con fe apodíctica

y mentalidad de logro o éxito. Sztompka, señaló que la tradición es la herencia del pasado, transmitido en el proceso histórico de objetos e ideas, que no han sido destruidas; acontecidas, desde una genealogía «de abajo» o «de arriba», naturalmente o por imposición. Hay tradiciones auténticas o ideadas y transmitidas por herencia: 1) histórica, 2) de grupo, y 3) personal. Ahora bien, la palabra Alasita, fue traída de «Alasiña» (comprar); del pasado precolonial naturalmente por «herencia histórica». La feria Alasita, fue ideada e impuesta «desde arriba», por el aristócrata gobernador José Sebastián Seguro en 1781; orientada al comercio de miniaturas en la fiesta religiosa del 24 enero: «Nuestra Sra. de la Paz-Bolivia». La tradición feria Alasita en la ciudad de Puno, surgió transmitida por «herencia de grupo» desde abajo, en la fiesta de 03 mayo «Cruz de Azogueine» a finales del s. XIX. Conectando la secuencia «funcional», unida a la fiesta de la «Cruz de Bellavista» a inicios del s. XX. En la década de los 50s, siglo XX, el Municipio impone «desde arriba» la feria Alasita, con feriantes nacionales y bolivianos, que emergieron lucrativamente. La transmisión por «herencia personal», fue inculcada por sucesores del pasado al presente de padres a hijos, a través del hábito adquisitivo de miniaturas y juguetes. En la génesis de la tradición feria Alasita en Puno, hay cuatro mecanismos de surgimiento: primero transmitida «desde abajo», segundo el «funcional», tercero impuesta «desde arriba», cuarto por «herencia personal».

La «traditum» feria Alasita, bajo la advocación de la «Stma. Cruz de Bellavista», fue un mercado de miniaturas de todo tipo; de prácticas religiosas politeístas y ritos fetichistas no abandonados, ligada a la «traditum» y «ethos» de poseer algo valioso, con significados simbólicos trascendentes. La función de la tradición Alasita, fue enlazar la sociedad entre el pasado con el presente como fenómeno trans-temporal y puso al alcance miniaturas con significados gratificantes en las inter-relaciones personales y consuntivas. Motivadas por el logro de necesidades básicas, intermedias y elevadas, como son: casa, estudios, títulos profesionales, alcaldes, congresistas, etc. Da activismo al éxito y a las formas de vida local, que se expande a través del tiempo por la fuerza de la tradición. La gente espera la tradicional feria Alasita, año tras año para adquirir miniaturas símbolos y usar en forma particular, los significados gratificantes. De igual modo, permitió la exposición y observar, la creatividad y estilo artístico de las miniaturas, dando legitimidad a las creencias y cambio de códigos simbólicos. Las miniaturas, adquiridas alientan «querer es poder» y el éxito. La tradición feria Alasita, validó la espiritualidad teocrática politeísta de las personas, subordinando la razón a la fe apodíctica. Los medios de comunicación impreso, promocionaron periódicos y revistas en miniatura. Las personas vivieron su raigambre tradicional, la práctica de la religiosidad andina y cristiana, los lazos familiares y las folklóricas. Las tradiciones y los rituales del pasado andino, revitalizaron significados, ideas e interpretaciones del porvenir con visión previsoras. Reverdeciendo prácticas valiosas, la fe (fides) de éxito y fortaleza frente a la adversidad, angustia, tensión, crisis,

insatisfacciones y frustraciones; estimulando movilidad social hacia arriba.

La tradición no fue necesariamente benéfica y funcional, tuvo también consecuencias disfuncionales. No fue benéfica, por la agitación bulliciosa de la ciudad tranquila y sencilla. Lo disfuncional o dañino de la feria Alasita, fue cuando se extralimitaron en el consumo hedonista de alcohol, agresiones físicas, asaltos y robos al paso por gente foránea, la aglomeración humana y el tránsito vehicular desordenado. Hubieron dos ideologías ambivalentes: 1) tradicionalismo, y 2) anti-tradicionalismo. El tradicionalismo arraigado, apegada a las costumbres, creencias y la fe o fides religiosa, con celebraciones festivas: la Candelaria, ferias, carnavales, las cruces, los santos patronales, matrimonios, etc. La sociedad puneña, vive con optimismo y alegría, lo que «siempre ha sido así». Las personas no pueden vivir sin tradiciones y creencias providencialistas teocráticas. El anti-tradicionalismo, era la visión de una nueva élite de personas con mentalidad de ethos moderno, gente foránea, universitarios, los líderes de la iglesia protestante que cuestionaron la tradición feria Alasita. Los anti-tradicionalistas, consideraron que la tradición debe ser abandonada o desechadas.

Cassirer y Lévi-Strauss, definen que el hombre vive en un universo físico y simbólico: el lenguaje, el mito, el arte y la religión, son representaciones simbólicas. El Iqiqu deidad fetiche de la fortuna pre-colonial, fue revivida y transmitida «desde abajo» a finales de la colonia s. XVIII, e impuesta «desde arriba» por el Municipio de Puno a finales s. XX; fue símbolo expresivo de la opulencia. El Iqiqu, deidad, tuvo un ciclo ondulante de divinidad: aparición, madurez, extirpación; luego, reaparición revivida, crecimiento, cenit y declive, preferido por los comerciantes. De acuerdo a G. Tarde, las imitaciones, orientaron a las personas a la adquisición de miniaturas, entre ellas el fetiche Iqiqu, deidad de la fortuna y riqueza aimara de la Paz-Bolivia. Vander, agregó que los símbolos, poseen tres elementos: 1) significante (objeto); 2) significado (designa) y; 3) significación (valora). La imagen del mítico Iqiqu, deidad Colla, duende o diablillo cargado de todo cuanto puede (significante); fue el símbolo de la fortuna, llevando abundancia, por donde quiera que va (significado); de efecto dual fortuna/infortunio o fasto/nefasto (significación); fue temido y querido (conflicto simbólico). En estos cuatro elementos, se movió la eficacia simbólica del Iqiqu.

Comte, afirmó que la espiritualidad de las personas, pasan por tres etapas: teológica, metafísica y positiva. Como ya se vió, el objeto Iqiqu, deidad de la fortuna, motivó a las personas de espiritualidad providencialista, como símbolo de la fortuna; en cambio para los de la espiritualidad metafísica y positiva, no tuvo relevancia. Schutz, Luckmann, Blumer, Parsons y Taussig, sostienen que las personas actúan con significados, que se derivan de la interacción social y son modificados. La estatua y representación viva Iqiqu, deidad de la «fortuna», fue el

estandarte de la prosperidad del Municipio como «Papá Noel Colla» (alteridad).

CONCLUSIONES

La tradición comercial y el simbolismo expresivo Iqiqu en la feria Alasita, mezclada con la fiesta religiosa de la «Stma. Cruz de Bellavista» del 1° al 10 de mayo. La agencia organizadora, fue el Municipio «desde arriba» y la Asociación de Artesanos peruanos y bolivianos «desde abajo». Los agentes movilizadores de la feria, fueron: los comerciantes peruanos y bolivianos, las personas adquiriendo miniaturas, la misa religiosa católica, los rituales animistas de «Callawayos», «Yatiris» y «Paqos» (curanderos- pagadores). La tradición comercial feria Alasita, fue el campo adquisitivo de miniaturas, con significados simbólicos gratificantes orientado a la futurología o al devenir. La tradición feria Alasita tuvo genealogía colonial s. XVII, fue impuesta «desde arriba» por el Municipio en la década de los 50' s. XX, bajo la advocación de la «Stma. Cruz de Bellavista». Hubo cuatro mecanismos de surgimiento: primero transmitida «desde abajo», segundo el «funcional», tercero impuesta «desde arriba» y, cuarto por «herencia personal». La predicación religiosa en la Capilla «Cruz de Bellavista» a medio día 03 de mayo, era la línea de demarcación de las adquisiciones con la bendición de los sacerdotes.

Las miniaturas más adquiridas, fueron: dinero, sapo, casas, carros, amuletos y títulos. Para el cumplimiento de los deseos, fue necesario la acción de los «Yatiris» (curanderos terapéuticos) y los «Paqos» (pagadores-curanderos), con elementos rituales: rezos plegarios, la «challa» con cerveza y vino, «sahumado» con incienso, «decorado» con serpentina y mistura a las miniaturas. La fe apodíctica, mueve montañas, con trabajo diligente y ascético, los deseos pueden convertirse en realidad fáctica. La consulta en los oráculos, la prognosis de la suerte y los rituales de curación espiritual, proporcionaron soluciones subjetivas y objetivas. La representación viva de Iqiqu, enano o duende (dios Colla), era portador de la fortuna en la feria Alasita. El Iqiqu, deidad tradicional Colla de genealogía pre-Inca, vino «desde abajo», fue transmitida e impuesta «desde arriba» por la autoridad edilicia a finales del s. XX; era deidad de la fortuna, fecundidad y fertilidad, fue dual fasto/nefasto. La «estatua» y la representación viva Iqiqu, simbolizó la prosperidad y filantropía, institucionalizada por la autoridad edilicia como «Papá Noel Colla».

BIBLIOGRAFIA

- ÁVILA, Lucio. (2013). La Gaceta. Puno, UNAP.
BARRIONUEVO, Alfonsina. (2013). La Gaceta. Puno, UNAP.

- BRAVO Quispe, G.; Gutiérrez Castillo, Y; Mamani Aparicio, L; y Zapana Castillo, G. (2014). Diagnóstico feria de Alasita. Puno, UNAP.
- BLUMER, Herbert. (1951). *Collective Behavior*. EE. UU., Barnes.
- CASSIRER, Ernst. (2008). *Antropología filosófica*. México, FCE.
- CANAHUIRE, Alfonso (1991). *Historia de la Cruz de Bellavista*. Puno, Municipalidad.
- COMTE, Auguste. (2012). *Física social*. España, AKAL.
- CORREO, Puno. (2014). *La feria de Alasita*. Perú, Puno.
- MONTUFAR, Uriel. (1991). *Diccionario Quechua-Español*. Arequipa, Ators S.A.
- VISOR. (2003). *Gran Diccionario Enciclopédico*. Perú, La República.
- VALERA Reina. (1960). *La Biblia*. España, Bible Society.
- VANDER, James. (1990). *Manual de Psicología Social*. México, Paidós.
- ROJAS, Ibico. (1979). *Expansión del quechua*. Perú, Signo.
- RAMOS, Prudencio. (2013). *La Gaceta*. Puno, UNAP.
- LOS ANDES, Puno. (2014). **Sociedad**. Perú, Puno.
- LEVI-STRAUSS, Claude. (2012). *Mito y significado*. España, Alianza.
- REYES, Fredy. (2003). *Alasitas: historia y origen*. Puno, UNAP.
- PARSONS, Talcott. (1976). *El sistema social*. España, Revista de Occidente.
- SZTOMPKA, Piotr. (2004). *Sociología del cambio social*. España, Alianza.
- SCHUTZ, A. y Thomas Luckmann. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Argentina, Amorrortu.
- TARDE, Gabriel. (2011). *Las leyes de la imitación y la sociología*. España, CIS.
- TAUSSIG, Michael (1993). *Mimesis y Alteridad. Una particular historia de los sentidos*. London, Routledge.
- WEBER, Max. (1964). *Historia económica general*. México, FCE.

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO PUNO	
ESCUELA DE POST GRADO - PROGRAMA DE DOCTORADO	
ORDEN	DOCTORADOS
1	Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente
2	Ciencias de la Salud
3	Ciencias Sociales Gestión Pública y Desarrollo Territorial
4	Educación
5	Derecho
6	Ciencias de la Computación
7	Ciencias Políticas y Gobernanza
8	Economía y Políticas Públicas
9	Contabilidad y Finanzas
10	Administración
11	Economía y Desarrollo Sostenible
12	Estadística Aplicada
13	Estadística e Informática
Fuente: http://www.unap.edu.pe/postgrado/escuelas/doctordados	

